



Detalle de sabina rastrera

## SABINARES RASTREROS DE ALUSTANTE - TORDESILOS

*“Formaciones vegetales relicticas en las altas parameras”*

### DESCRIPCIÓN GENERAL

Los sabinares rastreros de Alustante-Tordesilos se sitúan en el extremo suroriental de Guadalajara, al sur de la Sierra del Señorío de Molina y al norte de la Sierra de Albarracín y del Alto Tajo, en el límite con la provincia de Teruel. La comarca, que mantiene características de zona de montaña con una demografía baja y una economía agropastoril y maderera, presenta una cierta variedad paisajística aunque dominan las parameras calizas rodeadas de las sierras circundantes.

En este espacio natural, junto con el colindante LIC del Alto Tajo, aparecen las más extensas y mejor conservadas formaciones de sabinar rastrero en Castilla-La Mancha, constituyendo un hábitat escaso en la región por sus condiciones ecológicas especiales sobre sustrato calizo. El sabinar rastrero (*Juniperus sabina*) surge en manchas en las altas parameras, junto a zonas arboladas de rebollares y quejigares y junto a algunas masas forestales de pino albar, en ocasiones insólitamente mezclado con encinar. La forma en que se desarrollan las manchas de sabina rastrera y el aspecto que le confiere el efecto del pastoreo, generan un paisaje característico en la paramera caliza, conocido como “piel de leopardo”.

Son de interés también las formaciones de tomillar-pradera que se intercalan entre los sabinares o las formaciones de sotobosque de las zonas arboladas, con agracejo, aquí llamado arlera (*Berberis vulgaris* subsp. *seroi* y *B. hispanica*), y otras especies de matorral bajo (*Paronychia capitata* y *Artemisia pedemontana*), junto a praderas de diente (*Poa ligulata*, *Festuca hystrix* y *Koeleria vallesiana*) que representan las últimas etapas de degradación de los sabinares.

Estas formaciones de sabinar rastrero en plena Cordillera Ibérica, representan bosques relicticos de épocas en que las condiciones climáticas eran más duras, y que hoy en día están relegados a ciertas áreas de los páramos de la Meseta Ibérica, donde las situaciones extremas de falta de humedad y bajísimas temperaturas invernales impiden la existencia de cualquier otro tipo de masas arbóreas.

En cuanto a la fauna, destaca la población invernante de aves paseriformes forestales (principalmente zorzales y currucas), que encuentran refugio y alimento en los sabinares rastreros.

